

03	Agenda
04	Testimonios
06	Pulso Misionero
09	Espiritualidad
10	Santuarios
13	Áreas Pastorales-CEB
14	Entrevista
16	Rumbo al CAM 5
18	Coyuntura
19	Parroquia
21	Arte Misionero
22	Formación
24	Acontecimiento
26	Familia
28	Congregaciones

COYUNTURA
Aborto en Bolivia



ENTREVISTA
La misericordia
en la vida de la Iglesia



ACONTECIMIENTO
En camino al V Congreso
Americano Misionero



editorial



Misericordia

Es la palabra que más se proclama en la Iglesia en este tiempo. Lo ha sido desde siempre; lo han proclamado los salmistas: Te alabaré entre los pueblos, Señor; Porque grande, hasta los cielos, es tu misericordia, (Salmo 57,9-10); "Den gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia" (Salmo 117,1).

Misericordia y amor son las dos palabras que mejor definen la identidad de Dios. Toda acción de Dios es un acto de misericordia que tiene como objetivo la humanidad: nos crea, nos hace hijos suyos amados, nos perdona, nos salva en su Hijo Jesús, nos hace parte de su Reino.

Por eso, nuestra inquietud debe ser experimentar la misericordia divina como centro de la revelación del Padre en Jesucristo, para llevar la alegría del perdón a todo el mundo. Es el objetivo que el Papa Francisco ha puesto para este Año de la Misericordia. "Es un Año para ser tocados por el Señor Jesús y transformados por su misericordia, para convertirnos también nosotros en testigos de misericordia" (Homilía del 11 de abril de 2015, Papa Francisco). Como Iglesia estamos llamados a ofrecer con mayor intensidad los signos de la presencia y de la cercanía de Dios; porque experimentamos el amor del Padre podemos ser misericordiosos con nuestros hermanos, podemos ser misioneros de la misericordia del Padre.

Esta edición de nuestra revista quiere reflexionar sobre los distintos aspectos de la misericordia del Padre y cómo se vive y deberíamos vivirla en nuestra Iglesia. Reflexionamos entonces la persona de Jesús, fuente de misericordia de Dios; el sacramento de la reconciliación que actualiza constantemente el amor del Padre con nosotros pecadores; la urgencia de vivir las obras de misericordia hoy con los pobres y sufridos; el compromiso de defender la vida como presencia y don más grande de Dios en medio de nosotros; la necesidad que nuestras comunidades parroquiales sean presencia, testimonio y lugar de misericordia para tantos hermanos, a veces desesperanzados y agobiados por tantos sufrimientos.

Este número de la revista quiere ser un aporte a todos ustedes para vivir este Año Santo y "sentir intensamente dentro de nosotros la alegría de haber sido encontrados por Jesús, que, como Buen Pastor, ha venido a buscarnos porque estábamos perdidos... y para convertirnos también nosotros en testigos de misericordia." (Papa Francisco).

RESPONSABLES DE EDICIÓN:

Consejo editorial:

Mons. Eugenio Scarpellini
P. José Fuentes
P. Ben Hur Soto OMF
Hna. Cilenia Rojas M.C.I.
Dr. Jenaro Mercado

Responsables institucionales:

Congregaciones – Área de Comunión Eclesial CEB
Formación – Área de Evangelización CEB
Parroquia – Secretaría para la Pastoral CEB
Separata MisionerHitos – OMP Bolivia y Equipo IAM

Director:

José H. Rivera

Coordinadores de edición

Pamela Arnéz
Antonio Jesús Viscarra Quiroz

Diseño:

Antonio Jesús Viscarra Quiroz

Equipo de redactores:

- Micaela Díaz
- Jesús Viscarra
- José H. Rivera
- Pamela Arnéz
- Ximena Aguirre

Impresión

Editora PRESENCIA

Fotografías:

Comisión de Comunicación - CEB

Promoción, Distribución y ventas:

Ximena Aguirre
Viviam Kapquequi
revista@boliviamisionera.com

Contacto:

Tel.: 2 2906385 • Fax: 2 2406977
boliviamisionera.iglesia@gmail.com
www.boliviamisionera.com

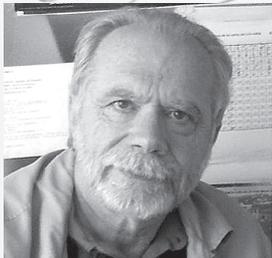
Mons. Eugenio Scarpellini
Director Nacional de Obras Misionales Pontificias

RUMBO AL
V CONGRESO
AMERICANO
MISIONERO



**¡AMÉRICA
EN MISIÓN,
EL EVANGELIO
ES ALEGRÍA!**

...Nos escriben



He leído con gusto el reciente número de la Revista "Bolivia Misionera" y me ha gustado por la variedad de temas que presenta, signo de la riqueza de la actividad misionera de la Iglesia en Bolivia. He apreciado especialmente la calidad de

los artículos y el compromiso profesional de sus autores.

Francesco Zaratti

Doctor en Física - Universidad de Roma (1971)



Me parece interesante que se haya tocado el tema relevante de la misericordia ya que es un llamado de todos los Obispos. Las temáticas de la revista llaman a vivir la misericordia de modo concreto en la vida. Se ilustra de manera

adecuada y didáctica las obras de misericordia corporales y espirituales.

Eliana Sosa,

Directora de la Unidad de Producción de la Pastoral Familiar de la Arquidiócesis de Sucre.



La edición No 13 de la Revista Bolivia Misionera va en sintonía con el llamado del Papa Francisco para este Año de la Misericordia, centrándose en el tema de la reconciliación. Me ha llamado la atención el trabajo que realiza la pastoral

penitenciaría, hace conocer una realidad que muchas personas no ven.

Carmen Julia Luján,

periodista de la Agencia de Noticias FIDES

JUNIO

3 al 5

LUGAR:
ACTIVIDAD:

CONCEPCIÓN
Encuentro misionero del Vicariato de Ñuflo de Chávez.

15

LUGAR:
ACTIVIDAD:

COCHABAMBA
Reunión de la Comisión Teológica

28

LUGAR:
ACTIVIDAD:

LA PAZ
Reunión de la Comisión de Animación Pastoral

JULIO

6 al 9

LUGAR:
ACTIVIDAD:

COCHABAMBA
Encuentro Nacional de la IAM

25 al 31

LUGAR:
ACTIVIDAD:

CRACOVIA
Jornada Mundial de la Juventud

AGOSTO

2 al 5

LUGAR:
ACTIVIDAD:

LA PAZ
Encuentro de Directores de OMP de la Región Bolivariana

22 al 25

LUGAR:
ACTIVIDAD:

CUBA
Apoyo al Encuentro Nacional Misionero

agenda MISIONERA

Próximo número

A un **AÑO** de la visita del Papa **FRANCISCO** a **BOLIVIA**



AGENDA MISIONERA

3

MISIONEROS de la Misericordia en BOLIVIA

Por Pamela Arnéz

Al concluir la misa que presidió el Papa Francisco en la Basílica de San Pedro celebrando el Miércoles de Ceniza en febrero pasado, el Santo Padre envió a los Sacerdotes Misioneros de la Misericordia que durante este Año Jubilar pueden absolver los pecados reservados a la Sede Apostólica.

Son alrededor de 1071 sacerdotes los que llevan la misericordia y el perdón de Dios alrededor del mundo. En Bolivia fueron nombrados cuatro Sacerdotes Misioneros de la Misericordia que viven en Cochabamba, Yacuiba, Copacabana y La Paz, tres de ellos franciscanos y uno diocesano. Vamos a conocer a dos de ellos.

“Feliz de ser franciscano, MISIONERO Y SACERDOTE”

Padre Gaspar Mowalosky, sacerdote franciscano de Polonia, en el mes de mayo cumplió 10 años de sacerdocio, hoy habita en la Arquidiócesis de La Paz, cuenta que sintió el llamado de Dios cuando tenía 12 años, pero hizo caso omiso, estudió, trabajó e hizo servicio militar, sin embargo cuando tenía 23 años ya no podía decir no, pues lo que sentía en su corazón era muy fuerte, por ello dijo Sí al Señor encontrando alegría y paz en su vida, escuchando la voz del Señor dejó su tierra, familia y profesión, porque Dios tenía algo más grande para él.

“Lo que podemos ver es que Dios es tan bueno con nosotros que nos prepara cosas que ni uno puede imaginar, lo que ahora toca vivir como misionero de la penitencia para mí es un gran orgullo, pero más que todo es una responsabilidad por perdonar los pecados, pues algún día voy a dar cuentas a Dios por mi administración de ser sacerdote, misionero y franciscano”, expresó P. Gaspar al recibir la noticia de ser nombrado por el Papa como Sacerdote Misionero de la Misericordia.

P. Gaspar llegó a Bolivia en el 2008 misionando en la Chiquitania, Sucre y en La Paz dijo a los jóvenes que sienten el llamado, que sigan a Jesús, pues es una vida muy linda, “estos 10 años de sacerdote, 17 años de religioso y 8 de misionero es algo maravilloso, cada día Dios me da tantas cosas que a veces me sorprende, se que Él está siempre a mi lado acompañándome”.

Recomienda ser verdaderos discípulos de Jesús “vivan en paz, no busquen la guerra ni el odio”, finalmente pidió rezar por Él, pues su sueño es llegar a la santidad.

P. Marcelo Bazán más conocido como el “Tata Chelo”, sacerdote diocesano de la Arquidiócesis de Cochabamba, rector de la catedral San Sebastián, ferviente asesor espiritual del movimiento “Encuentro Matrimonial”, se preocupa por el bienestar de los más alejados de la Iglesia y lo hace de una manera particular, a través de las redes sociales y aplicaciones móviles llegando al corazón de cientos de fieles, hoy es Sacerdote Misionero de la Misericordia, nombrado por el Papa Francisco.

“Al recibir esta noticia dije ¿por qué yo?, al pasar los días uno va pensando y es la absolución de los pecados que se nos habilita a los misioneros de la misericordia”, su misión es que las personas sientan la cercanía del Papa en su vida espiritual y cercanía de la iglesia como fuente de misericordia y amor de Dios, su deseo es poder limpiar conciencias, mostrarles que uno puede cambiar, crecer como hijo o hija de Dios en este camino en medio del mundo.

P. Bazán con más de 20 años de sacerdote se dedica a proclamar el sacramento de la reconciliación desde el jubileo del 2000, “Es importante recuperar el valor del sacramento no meramente utilitario para ser padrino, sino debe ser parte de nuestra vida, que sea cada tres meses, este sacramento es una escuela del perdón, humildad, escucha y cercanía de saber aceptar y corregir nuestros errores”, animó a experimentar la reconciliación como un estilo de vida que Dios nos regala.

El “CYBERSACERNAUTA”, enamorado y loco por Dios



Visita al Comedor de “San Calixto”:

“La MISERICORDIA en los HECHOS

Por: Ximena Aguirre

El Comedor de San Calixto de La Paz es una obra de caridad de la Compañía de Jesús en Bolivia, fundada por el hermano Joaquín Salvado SJ (†), hace más de 36 años. Es parte del programa principal del Centro Integral “San Calixto” que tiene como fin la atención a las personas de muy escasos recursos para mejorar su calidad de vida. Llega un aproximado de 180 comensales por día, de lunes a viernes, quienes reciben un almuerzo completo. El Director General del Comedor es el Hermano J. Fernando Jiménez Mocabono SJ, con quien dialogamos.

RBM: ¿Cuánto es el costo simbólico que cobran por el almuerzo?

Hno.FJ: Se atiende con un almuerzo completo a un precio simbólico de 5 bolivianos, para conservar la dignidad de los comensales. Se brinda gratuitamente la alimentación a aquellas personas que no cuentan con el dinero ni para pagar el aporte simbólico.

La gente de la alcaldía que nos inspecciona nos dijo que fácilmente ese almuerzo podría costar 12 o 15 bolivianos. Nos han dicho que es bastante digno nuestro almuerzo, a nivel de cualquier otro establecimiento de comida que cobra costo normal. Entre un 60% y 70% son gente que no puede costearse ni siquiera el monto simbólico.

RBM: ¿Y con qué recursos financian este servicio?

Hno.FJ: Gracias a Dios contamos con el apoyo de miembros de comunidades cristianas, alguna empresa y de gente de buena voluntad que nos apoya a poder costear el alimento con el que atenemos a los comensales todos los días.

“El sueldo del personal está financiado por la compañía de Jesús, otra parte de nuestro presupuesto sale de estas comunidades y personas de buena voluntad. Otra parte sale del aporte simbólico que pagan los comensales y hacemos lo posible para que todo este dinero, más las donaciones eventuales en especie nos alcance para cubrir el costo de alimentación de todo el mes. El postre es fruta, donación de la Alcaldía”.

RBM: ¿Cuál es el horario de atención del comedor?

Hno.FJ: Atendemos desde 11:30 am hasta las 2:00 pm, hay gente que llega antes, les invitamos un cafecito y una marraqueta en la medida de las posibilidades.

RBM: En el caso de que los comensales superen el número previsto de almuerzos, ¿qué hacen?

Hno.FJ: Nos da muchísima pena pero tenemos que decirles a las personas que se acabó el almuerzo, realmente nos conmueve pero no nos queda otra. Quisiéramos atender más personas, pero tampoco los recursos nos alcanzan para cubrir la demanda de alimento que hay en la población vulnerable de la ciudad de La Paz.

RBM: ¿De qué forma se puede solidarizar con el Comedor San Calixto la gente a quien llega este mensaje?

Hno.FJ: Las donaciones en especie las recibimos directamente aquí, tenemos una despensa para almacenar, las donaciones mo-

netarias las recibimos a través del economato de la Compañía de Jesús en Bolivia, que es a través de una cuenta bancaria, o si prefieren en efectivo en la oficina nacional de los Jesuitas en la Jenaro Sanjines 777.

RBM: ¿Y en caso de personas que no puedan ayudar de manera económica pero sí disponen de tiempo?

Hno.FJ: También recibimos donación de tiempo de la gente, si bien podemos atender con algo material, pero la calidez humana hace mucho, y son bienvenidos para ayudar y siempre se puede regalar cariño.

Estamos abiertos a cualquier contribución que ayude a mejorar la calidad de vida de estos hermanitos que están sufriendo tanto. Animo a todas las personas profesionales que quieran regalar un poco de su tiempo y de su conocimiento que vengan y nos visiten.

Llegamos al final de la visita y nos vamos con la fuerza del mensaje que nos transmite esta obra palpable de misericordia y con las palabras de su Director. Creemos que el amor al que nos llama el Señor “ha de ponerse más en las obras que en las palabras”. Queremos amar al Dios que no vemos en el hermano que sí vemos, con la esperanza de que al final Él mismo nos diga: “Todo lo que hiciste por estos pequeñitos, me lo hiciste a mí”.



Tarija

Actividades y compromisos en el Año de la Misericordia

En la Asamblea Diocesana del 27 de febrero se determinó las siguientes actividades y compromisos como Diócesis de Tarija para el Año de la Misericordia, según informó el Padre Marcelo Daniel Barrena MGR, Director de la Diócesis de Tarija:

- ✓ Que al menos la mayoría conozcan la Bula papal de convocación para el Año de Misericordia.
- ✓ Retomar el sentido y significado de la reconciliación desde la vivencia Eucarística.
- ✓ Tratar el tema de la Misericordia en la catequesis de niños, jóvenes y adultos.
- ✓ Realizar celebraciones penitenciales comunitarias.
- ✓ Tener horarios fijos de confesiones en cada parroquia y capellanías (dos días de semana)
- ✓ Poner en práctica las obras de misericordia: corporales y espirituales en grupos parroquiales.
- ✓ Vivir y celebrar en el espíritu misericordioso de Dios Padre, todas las festividades de nuestra diócesis: Pascua, Corpus Christi, Chaguaya, San Roque, fiestas patronales.
- ✓ Que todos pasemos por la Puerta Santa: rezar por el Papa, celebrar el sacramento de la reconciliación y la Eucaristía, recibir la comunión y así recibir la indulgencia.

Potosí

Trabaja velando por sectores vulnerables



“El 13 de marzo en la parroquia San Roque se llevó a cabo una actividad muy linda ya que se trabajó con personas de la tercera edad que viven en la calle y también con los hermanos alcohólicos que en Potosí se los llama ‘los hinchaditos’. Hemos trabajado en cinco obras de misericordia: Dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento, vestir al desnudo, atender al enfermo. Hemos llevado adelante con el apoyo de algunas personas e instituciones” comentó Miguel Albino, diácono de la Diócesis de Potosí.

“Esto es algo bonito que se ha hecho para que se replique a nivel nacional y obras de la Iglesia y podamos hacer algo en el Año de la Misericordia. Lo que nos impulsa es la compasión, no la lastima”, señaló.

Cochabamba

Manos a la obra, a poner en práctica la misericordia



En este Año de la Misericordia, la Arquidiócesis de Cochabamba quiere llevar a la práctica la misericordia por lo cual tiene planificado realizar una serie de actividades haciendo eco de la invitación del Papa Francisco de ser como lo es Dios compasivo y misericordioso.

“Nosotros como la Comisión de Misiones y Obras Misionales Pontificias de la Arquidiócesis de Cochabamba hemos centrado nuestra mirada a vivir durante todo el año en plenitud este jubileo de la misericordia” indica Carla Delgado Huanca, Secretaria Ejecutiva de la Comisión de Misiones de y Obras Misionales Pontificias (OMP) de la Arquidiócesis de Cochabamba.

“Todos los meses se está planificando una acción concreta, ahí está la visita a hospitales, asilo de ancianos, a salir al encuentro del hermano. Así también están la propuesta de repartir alimentos en la calle, la recolección de ropa y medicamentos e incluso con actos simples como dar abrazos o mensajes de esperanza a los hermanos, a través de algunos espacios de sensibilización en las vías públicas”, señaló Carla Delgado.



Sucre

Vivir la misericordia de Dios



P. Enrique Quiroga, Vicario Pastoral de la Arquidiócesis de Sucre, en torno a las iniciativas que realizan en su jurisdicción por el Jubileo de la Misericordia, comentó sobre la Apertura de la Puerta Santa con la presencia de parroquias y vicarias, asimismo todas las actividades pastorales están marcadas en este acontecimiento.

El objetivo es que se enfatice y se vaya revalorizando el sacramento de la reconciliación, “queremos que las personas que se acercan experimenten como vivir este año, tenemos proyectado eventos especiales como llegar a colegios e instituciones con el sacramento de la reconciliación, facilitando esta vivencia especial del encuentro con el Padre misericordioso”. Se realiza jubileos especiales con presos, mujeres, jóvenes, ancianos y diferentes estamentos y pastorales de la arquidiócesis para vivenciar esta dinámica.

P. Enrique recomienda que en este Jubileo podamos contemplar la misericordia de Dios manifestada en Cristo Jesús que es el rostro de la misericordia, “Él nos acerca, nos acoge y abraza”, contemplar e introducimos en la participación en los sacramentos, ir al encuentro festivo, dejarse reconciliar y amar, acercarse a la palabra de Dios, quedarse ante el Santísimo, dejarnos sumergir, son algunas de las recomendaciones pues ésta es una oportunidad para vivir nuestra fe cristiana en esta dimensión de la contemplación y amor misericordioso de Dios”, dijo. “Que sea el amor de Dios el que invada la reconciliación entre hermanos, vivir el reencuentro es una posibilidad muy bonita que tenemos este año”.

El Alto

Abrir nuestro corazón para llegar al Padre

El Vicario Pastoral de la Diócesis de El Alto, P. Tomas Cornejo, comenta que se han abierto puertas santas en la Catedral de la Diócesis de El Alto y en el Santuario de Copacabana, a su vez esta jurisdicción lleva adelante un plan de peregrinaciones, catequesis, encuentros con los matrimonios, enfermos, jóvenes en pentecostés, jubileo de los niños y familias en este año de la misericordia.

En Semana Santa acompañaron a los peregrinos que se dirigen a Copacabana, este año implementaron confesionarios en la ruta de peregrinaje donde animaron los seminaristas y sacerdotes, “hay mucha gente que va con fe los hemos motivado para que ellos puedan al llegar a Copacabana entrar por la puerta santa y reciban esta indulgencia”.



“El Papa nos ha invitado para que podamos vivir este año desde el corazón, es un año de gracia y así debemos recibirlo desde el corazón”, anima P. Cornejo en este Jubileo de la Misericordia.

Santa Cruz

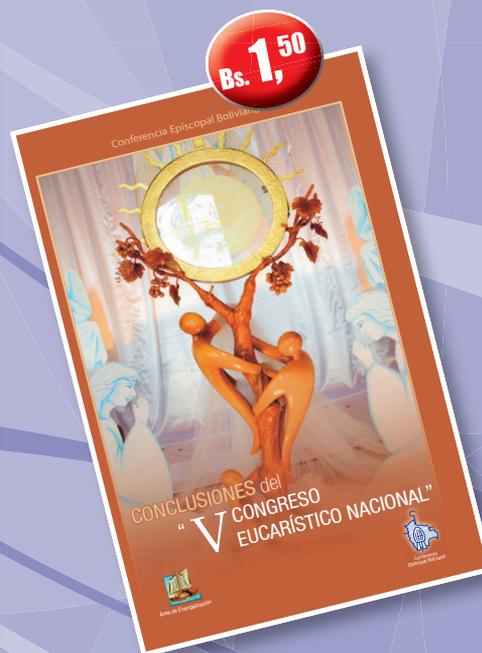
Somos misericordiosos y nos animamos a vivir lo que somos

En el Jubileo del Año de la Misericordia, la Iglesia está llamada a ofrecer con mayor intensidad los signos de la presencia y cercanía de Dios, Santa Cruz, iglesia local a la cabeza de Mons. Sergio Gualberti, va implementando una agenda oficial en torno a este año, iniciativas que están desde la Apertura de las Puertas Santas en lugares como la Catedral, Santuario de Cotoca, Parroquia de Samaipata, Parroquia Divino Niño y en el Recinto Penitenciario de Palmasola,

Asimismo se realizan actividades como Jubileo de los enfermos y de las personas con diversidad funcional, Jubileo de los Catequistas, “24 horas para el Señor”, Jornada de confesiones y celebraciones, Jubileo de los Hogares y Centros de Acogida, y jubileo para los privados de libertad. P. Fernando Cabrero, Vicario Pastoral de la Arquidiócesis, asegura que son herramientas para animar la experiencia del Jubileo como vivencia profunda, personal y espiritual.

En torno a cómo vivir este año de la misericordia expresó: “es el reto personal de redescubrir una palabra y lenguaje de la misericordia, en este sentido kerigmático para después vivir la experiencia del perdón, (perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden) es una experiencia fenomenal y estamos profundizando esto para que sea rescatada como lo pide el Papa y no sea desgastada, somos misericordiosos y nos animamos a vivir lo que somos”. Entre tanto aún quedan varias iniciativas que ya fueron proyectadas como el Jubileo de los jóvenes, confirmación de delegados a la Jornada Mundial de la Juventud en Cracovia, Jubileo de los Laicos y Movimientos Apostólicos, Jubileo de los Ancianos, Jubileo de las familias, las CEBs y misioneros.





**Informes y pedidos: Secretaría General - Conferencia Episcopal Boliviana
Calle Potosí # 814 1er. Piso • Tel: 2406855 - 2406798**

Para ser **MISIONERO/A** de la **MISERICORDIA**

Por: P. Basilio Bonaldi

Las dos palabras "MISIONERO" y "MISERICORDIA" indican dos dimensiones esenciales de la vida cristiana, y valen para cada creyente y cada comunidad.

• **SER MISIONERO:** significa entender y vivir la vida como un don de Dios, un talento precioso que Él nos ha regalado, en su bondad y no por nuestros méritos, para que lo aprovechemos, poniéndolo a disposición de los demás: eso se puede decir de la vida en su sentido pleno, del tiempo, de la inteligencia, de la salud, de la fe, de la Iglesia, de los carismas personales... son todos regalos de Dios, y son para donarlos.

• **MISERICORDIA**, a su vez, es el sentimiento y actitud más profundo que una persona puede vivir, porque es el sentimiento y la actitud del mismo Dios hacia nosotros. Nosotros también debemos cultivarlo hacia los demás. Y eso es: sentir que la situación del otro no te es indiferente sino que te mueve a compasión, así que tú, impulsado por tu buen corazón, te muevas hacia él, te hagas su prójimo, lo cures, lo levantes, le des cariño, ayuda concreta y le devuelvas la dignidad de hijo de Dios (Lc.10,29-37).

• Ser **MISIONERO/A de la MISERICORDIA**, entonces, es vivir la vida así: haciéndote signo de la misericordia de Dios con tus hermanos y hermanas: ésta es tu misión de persona y de cristiano.

• Vivir eso no es fácil, no lo fue para **JESÚS, ROSTRO DE LA MISERICORDIA DEL PADRE**, no fue fácil para sus Apóstoles, para la Iglesia en general y no es fácil para sus discípulos de todos los tiempos, también de hoy. Para eso es necesario cultivar **ALGUNOS VALORES Y ACTITUDES** en nuestra persona que nos permitan y ayuden a vivir esta misión.

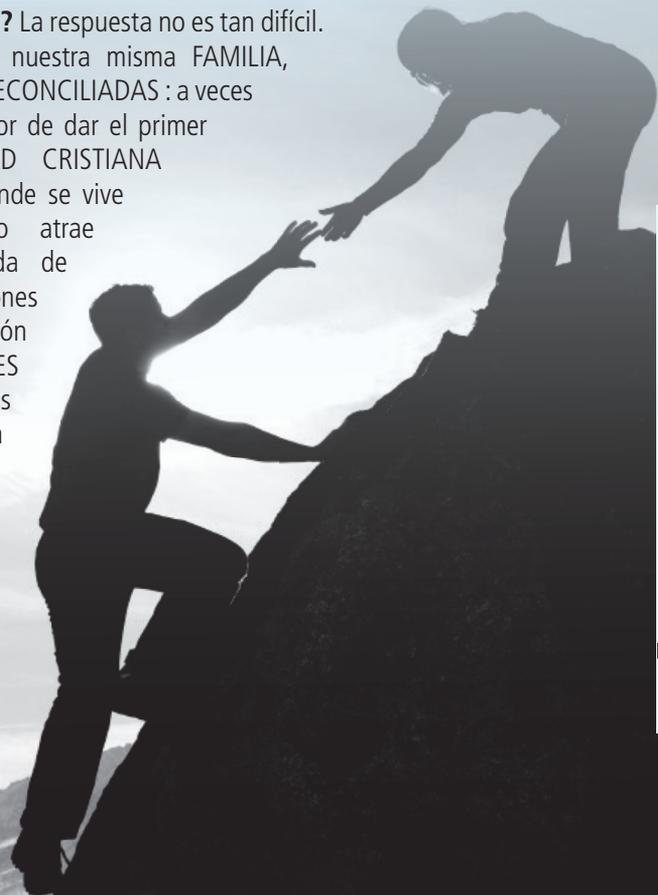
Por ejemplo: tener una **MIRADA ATENTA Y REFLEXIVA** sobre la realidad, la vida, la historia humana, el ambiente en que vivimos; tener **SENSIBILIDAD** de corazón para ver con claridad los rostros de los que sufren; tener **NOBLEZA DE ESPÍRITU**, para no juzgar ni condenar a nadie, por mucho que uno sea víctima de su error; tener **GENEROSIDAD** para dedicar nuestro interés, nuestro tiempo al hermano sufrido; tener **DESPRENDIMIENTO** para poder compartir algo de lo nuestro; tener **LIBERTAD** de ESPÍRITU para no estar esperando recompensa, que tal vez no llega.

“ Hay que comenzar en nuestra misma familia, viviendo relaciones reconciliadas ”

• Todo esto exige, obviamente, un **CAMINO ESPIRITUAL FUERTE:** purificación de nuestra mirada y de nuestro corazón, purificación de las motivaciones por las cuales hacemos el bien, una mirada constante puesta en Jesús y desde Él hacia los "ROSTROS SUFRIENTES" de Cristo presentes en nuestra historia, y una **FE PROFUNDA** en el SEÑOR RESUCITADO que nos da la garantía de la victoria del amor y del bien. Tomar el ejemplo de Jesús quien siguió adelante en su misión redentora, a pesar de que la "la copa sea amarga".

• Queda la pregunta: **¿DÓNDE ESTÁN LOS MISIONEROS DE LA MISERICORDIA?** La respuesta no es tan difícil.

Hay que comenzar en nuestra misma **FAMILIA**, viviendo **RELACIONES RECONCILIADAS**: a veces se trata de tener el valor de dar el primer paso. La **COMUNIDAD CRISTIANA** debería ser el lugar donde se vive como hermanos: eso atrae a la gente, necesitada de experimentar relaciones nuevas. Y la atención especial a los **POBRES DE HOY**; son muchas las expresiones de pobreza en que podemos vivir: allí hay que estar, como signos de la misericordia del Padre, cumpliendo con las **OBRAS DE MISERICORDIA**. ÉSTA ES NUESTRA MISIÓN.



Peregrinos en busca de misericordia:

Un CAMINO de FE y CONVERSIÓN

Seguramente a lo largo de nuestras vidas, hemos sido testigos de que algún miembro de nuestra familia o comunidad decidió de manera individual o en grupo peregrinar a algún santuario de la Iglesia Católica, según la región donde vive, seguramente caminó varios días u horas, espacio suficiente para escuchar la voz de Dios y reflexionar por todo cuanto ha vivido.

El Papa Francisco ha querido confirmar en este año de la Misericordia, que este esfuerzo físico es sin duda un testimonio genuino de fe y en muchos casos marca la vida de las personas, a tal punto que su conversión es efectiva y comprometida,

¿Realmente la peregrinación es un camino a la reconciliación con Dios?

Seguramente muchos de nosotros nos hemos hecho esta pregunta, e incluso hemos cuestionado este tipo de "sacrificio" a quienes lo realizan. Lo cierto y por experiencia propia, creo que este tipo de manifestaciones, así como afirma el Papa Francisco, son un momento valioso para el encuentro con Cristo y su misericordia.

Estoy seguro que las motivaciones de iniciar una caminata pueden ser diferentes, además del compromiso de fe, el hecho de pasarla bien, tener la oportunidad de caminar con amigos, o tener un momento de distracción, es lo que prima. Pero muchos de nosotros somos testigos del cambio que se va produciendo a lo largo del camino, las palabras se acaban, la música deja de sonar y el silencio invade el camino y el

espíritu. Es el instante, los minutos u horas que la comunicación con Dios se hace efectiva.

Llegar adolorido y cansado pasa a segundo plano al ingresar a un santuario. La presencia de la misericordia de Dios se siente en el ambiente, los corazones de los peregrinos experimentan el perdón de Dios y se puede ver llanto, satisfacción, paz y alegría en los rostros de estos peregrinos que, de rodillas frente al altar, oran pidiendo perdón por sus pecados.

Entonces podemos afirmar que Sí, la peregrinación es un camino que nos lleva a experimentar la misericordia de Dios y a reconciliarnos con Él y con nuestros hermanos.

¿Sólo se peregrina para pedir perdón?

"La peregrinación es un signo peculiar en el Año Santo, porque es imagen del camino que cada persona realiza en su existencia. La vida es una peregrinación y el ser humano es viator, un peregrino que recorre su camino hasta alcanzar la meta anhelada". (MB 14)

El camino del peregrino tiene muchos matices, según a la advocación a la cual se tiene devoción, en general todos buscan encontrar la misericordia de Dios quien perdona sus pecados,

“ Una peregrinación es un tiempo fuerte que debe renovarnos en la fe y la esperanza y llevarnos a actuar y ayudarnos a tomar conciencia de la presencia de Dios en nuestra vida ”

SANTUARIOS

“... los Santuarios, meta de tantos peregrinos que en estos lugares santos con frecuencia son tocados en el corazón por la gracia y encuentran el camino de la conversión”. (MB 3)

pero también buscan pedir al Señor, por la salud de uno mismo o de un pariente cercano, muchos también peregrinan con la esperanza de que Dios les conceda un trabajo, poder salir bachiller o profesional; hay también los que peregrinan para pedir por el nacimiento de un nuevo hijo (a). Existen muchos también que piden a Dios les conceda la gracia de poder contar con una casa, un negocio próspero, o una movilidad propia sea esta para el trabajo o para uso personal.

La gratitud está presente también en los peregrinos, y es un signo concreto de quien ha encontrado la misericordia de Dios, por ello quien decide caminar rumbo a un santuario lo hace también porque está convencido de que Dios derramó su bendición en su vida. Decir gracias por el hijo que nació, la meta cumplida, por la salud recuperada, la casa o el auto deseado es también una característica del peregrino.

Entonces a juicio de un servidor, quien peregrina buscando la misericordia de Dios puede experimentar con seguridad estos tres sentimientos, el perdón de sus pecados, la certeza de que Dios le otorgará algo que es solicitado con fe y, por último, la necesidad imperiosa de agradecer desde lo más profundo de su ser luego de recibir el favor de Dios.

¿Las manifestaciones religiosas donde se busca el perdón de Dios son también una forma de peregrinar?

Existen muchas manifestaciones religiosas tales como el caminar descalzos o de rodillas al calvario o a un santuario, que no son consideradas peregrinaciones aunque el fin sea el perdón de los pecados.

La peregrinación es un tiempo fuerte tanto físico y espiritual que nos renueva la fe y la esperanza y nos hace entrar en conciencia de la presencia de Dios en nuestras vidas. Es un tiempo de reflexión de escucha de la Palabra de Dios, de oración y sobre todo de reconciliación y conversión.

En Bolivia existen diversas manifestaciones religiosas cuyo fin espiritual es la penitencia para luego recibir el perdón de los pecados. En la gran mayoría estas expresiones van de la mano de la riqueza cultural de nuestro país, tal es el caso de la fiesta del Señor del Gran Poder, en La Paz, o del Carnaval de Oruro cuyos danzarines hacen una promesa y llegan a los pies de la Virgen del Socavón a pedir perdón por sus pecados, ofreciendo como sacrificio o penitencia el baile. Aunque cabe recalcar que, muchas veces, esta expresión de fe es distorsionada por el consumo excesivo del alcohol y sus consecuencias negativas en la familia y la sociedad.

Estas manifestaciones de fe que buscan el perdón de los pecados, son espacios concretos donde las personas pueden llegar a experimentar la misericordia de Dios y, sin duda, son espacios donde la Iglesia debe actuar con mayor fuerza, en especial en este año dedicado al Perdón y a la misericordia.

Es también importante afirmar que el peregrino, que ha encontrado y experimentado la misericordia del Padre, debe ser capaz de dar un testimonio de fe perdonando a sus hermanos y contagiando este espíritu a los que le rodean, seguramente ésta será la misión más importante de un buen cristiano.

“ La Madre del Crucificado Resucitado entró en el santuario de la misericordia divina porque participó íntimamente en el misterio de su amor. (MB 24)



Una idea...
Un concepto...
La mejor imagen para su impresión

EDITORIA

PRESENCIA

Somos la solución a sus requerimientos en artes gráficas

IMPRESIÓN EN TODO TIPO DE PAPEL

- Periódicos
- Bípticos
- Catálogos
- Trípticos
- Separatas
- Plegables
- Boletines
- Stickers
- Almanagues
- Volantes
- Colgantes
- Cartillas
- Papelería en general
- Bolsas
- Folders
- Cajas
- Memorias
- Revistas
- Agendas
- Tarjetas

SERVICIOS OFRECIDOS

- ▶ Separación de color
- ▶ Diagramación y diseño gráfico computarizado
- ▶ Diseño de logotipos
- ▶ Armado de periódicos
- ▶ Artes de prensa en general

ACABADO

- Barniz Brillo y Mate Barniz U.V.
- Brillo y Mate Barniz Localizado
- Anillado - Espirales y garras
- Engrapado
- Emblocado en Frío
- Emblocado hot mell
- Empastado tapa dura
- Cosido a hilo
- Troquelado
- Rillado
- Perforado
- Tronchado
- Numerado
- Boleado



La Pastoral de Obras de Asistencia Social de la Iglesia (POASI) fue constituida el año 2012 por los Obispos de Bolivia considerando que la asistencia social es uno de los temas fundamentales en la acción social de la Iglesia en Bolivia.

Visión

La comunidad de la Iglesia y personas de buena voluntad comprometidas a favor de las diferentes realidades de exclusión social de nuestros hermanos "más pequeños", promoviendo eficazmente gestos concretos de solidaridad y caridad cristiana que hagan visible el amor misericordioso de Dios.

Misión

Acompañar a las obras de asistencia social de la iglesia que ofrecen servicios de asistencia, promoción, cuidado y rehabilitación, prevención e inserción social brindando espacios de formación, acompañamiento pastoral y espiritual y evangelización a los agentes de pastoral, responsables y delegados de las POASI en las diócesis de Bolivia.

Objetivo

Acompañar, fortalecer y orientar a delegados, directores y/o responsables, profesionales y voluntarios que desarrollan su servicio en obras de asistencia social de la Iglesia mediante la animación pastoral, la asesoría técnica-normativa, orientaciones pastorales, y promoviendo espacios de encuentro participativo que permitan formar líneas comunes de acción de las obras de asistencia social de la iglesia en Bolivia.

Líneas:

- Formación y capacitación de los responsables, agentes y voluntarios de las POASI
- Promover el conocimiento, el intercambio de experiencias y la coordinación de los organismos de Iglesia que trabajan con niños, niñas, adolescentes, adultos mayores, personas en situación de calle y otros para contribuir al desarrollo de un trabajo en redes.
- Mantener informados a los organismos de Iglesia respecto de la situación de los grupos vulnerables que atiende la pastoral y las políticas públicas dirigidas a ellos o que les afectan, con el fin de contribuir a generar opinión pública respecto de estas materias.

“Somos la **CARICIA** de la Iglesia a su **PUEBLO**”

Por: Carmen Bocangel

La Iglesia Católica en Bolivia administra cerca de 500 obras de asistencia, entre hogares, internados, comedores, asilos, centros infantiles, centros de rehabilitación y acogida, albergues, centros de promoción y apoyo, entre otros, que asisten a 43 mil niños, niñas, adolescentes, mujeres y adultos mayores de forma directa en todo el territorio nacional, además de existir también obras de promoción humana llevadas adelante por congregaciones religiosas que realizan un servicio de atención integral en comunidades y pueblos del área rural.



Este servicio de la Iglesia a favor de los sectores más desfavorecidos es parte de su misión evangelizadora porque ofrece a las personas vulnerables oportunidades de vida. Una iglesia sin caridad no existe, por tanto, la caridad es una realidad de la iglesia que ha estado siempre presente desde las primeras comunidades cristianas.

Especialmente este año buscamos motivar a la solidaridad y toma de conciencia de este compromiso cristiano desde la caridad hacia los "más pequeños y sencillos". El Papa Francisco en el contexto del año jubilar de la Misericordia motiva a poner en práctica las obras de misericordia en nuestra vida, "será un modo para despertar nuestra conciencia, muchas veces aletargada ante el drama de la pobreza, y para entrar todavía más en el corazón del Evangelio donde los pobres son los privilegiados de la misericordia divina".

Las obras de asistencia social de la iglesia en Bolivia realizan una importante labor de atención a favor de sectores de la población más necesitada y aun así se observa que estas acciones no son suficientes para encarar el drama de la pobreza y exclusión en la que tantas personas y familias se encuentran inmersas.

Obras de Misericordia: Ven, Conoce, Participa; es la motivación que en este año jubilar de la Misericordia la iglesia de Bolivia comunica en el afán de motivar a despertar y redescubrir el valor de la solidaridad. Acercarse a las obras sociales donde se encuentran niños, niñas, los adolescentes, adultos mayores, hombres y mujeres que se encuentran en un estado de exclusión, acercarse y reconocer a esa persona conociendo su sufrimiento y siendo parte de su esperanza, porque sencillamente todos somos parte de una misma familia, la familia humana, donde lo fundamental es tratar con dignidad a mi hermano porque todos somos hijos de Dios.

Que la acción que realizan las obras de asistencia social de la Iglesia, nuestras "obras de misericordia", no quede en la indiferencia o el anonimato dentro de nuestras mismas comunidades y movimientos y más aún en la sociedad, más al contrario, que esta acción organizada de atención y servicio se enriquezca con gestos de "humana solidaridad" compartiendo con los hermanos que más lo necesitan una amistad, un acompañamiento, cercanía, oración, compromiso.



LA MISERICORDIA en la vida de la Iglesia

Por. José H. Rivera

puede entender a un cristiano que no viva la misericordia. No se puede ser discípulo o creyente, si no se practica el perdón. Es importante entender esto para no caer en la tentación de pensar que la misericordia es cuestión de moda o de atención por un año. No es así, forma parte de la identidad profunda del cristiano.

RBM: ¿Qué significa la invitación del Papa Francisco a celebrar un Año de la Misericordia?

MRC: Hay muchas cosas que pueden estar detrás, pero una cosa elemental es ver lo que Jesús buscó y lo que la Iglesia busca actualmente: una reconstrucción de la sociedad y del mismo hombre. Hay que comenzar de la interioridad del hombre. Si no cambiamos nuestra conciencia en lo más íntimo de nosotros, seguiremos siendo lo mismo aunque cambien nuestras facetas exteriores. Lo que quiere el Papa Francisco es reconstruirnos por dentro para anhelar un mundo mejor. Imposible lograr un mundo de paz y solidario si el hombre está peleado consigo mismo, si no es capaz de reconciliarse interiormente, si no es capaz de perdonarse y perdonar a los demás. Es la idea subyacente de este Año de la Misericordia.

RBM: Jesús es el rostro misericordioso del Padre ¿qué debería significar esta afirmación en nuestra vida diaria?

MRC: Jesucristo a lo largo de su vida lo que ha tratado de enseñarnos, con sus expresiones, actitudes y su testimonio, es que Dios es misericordioso, es compasivo; jamás condena, al contrario, acoge y perdona al ser humano para que entre en un proceso de humanización. Al decir que Jesús es rostro misericordioso quiere decir que cada cristiano hoy tiene que ser testigo de la misericordia, del perdón, de la compasión, de la cercanía, de la tolerancia, de la solidaridad.

No somos compasivos para ser felices solamente, somos compasivos para que el mundo cambie, es lo que nos recuerda el Papa Francisco.

RBM: ¿Cuál es el significado de la experiencia del perdón desde la fe?

MRC: El ser humano crece en la medida en que es capaz de perdonarse y vivir en paz. Uno de nuestros grandes desafíos es vivir en paz con uno mismo y con los demás, eso implica vivir una experiencia fuerte de perdón, porque todos fallamos, somos imperfectos, y necesitamos del concurso de los otros. Para mejorar nuestras relaciones, purificarlas y que sean maduras, hace falta perdonarse. En la perspectiva de la fe, este perdón es completo y se profundiza cada vez más cuando lo recibimos como gracia de Dios. Es fundamental para todo cristiano de hoy, para el hombre

“ *La misericordia no es cuestión de moda ni de atención por un año... imposible lograr un mundo de paz y solidario si el hombre está peleado consigo mismo.* ”

La celebración de un nuevo encuentro nacional de vicarios pastorales, el pasado mes de marzo en Cochabamba, sirvió de marco para este diálogo con Mons. Ricardo Centellas, Obispo de Potosí y Presidente de la Conferencia Episcopal Boliviana. La entrevista gira en torno al Año de la Misericordia y a intentar ubicar este rasgo distintivo en la vida y misión de la Iglesia.

Revista Bolivia Misionera (RBM): La misericordia es parte de la misión de la Iglesia desde siempre ¿por qué?

Mons. Ricardo Centellas (MRC): Dios es Misericordia, Jesús es el rostro de la Misericordia, entonces para el cristiano y la vida de la Iglesia, el tema de la misericordia y el compromiso de practicar la misericordia está en su misma raíz e identidad. No se



“No somos compasivos para ser felices solamente, somos compasivos para que el mundo cambie”.

de hoy, hacer la experiencia del perdón completo que viene de Dios.

RBM: ¿Qué perfil de confesor alienta la Iglesia?

MRC: Hay que ir a la parábola del Padre Misericordioso para encontrar un perfil del confesor, como una persona que no sólo cumple una parte de su ministerio, sino que es capaz de abrir su corazón y su mente al penitente, y lo hace con las actitudes del Padre Misericordioso que acoge al penitente con expresión de verdadera sensibilidad humana

Confesar es un privilegio, no es algo pesado, algo funcional. Es una experiencia de alto nivel humano y que Dios lo quiere por eso es sacramento.

En estos tiempos hay que revertir lo que el mismo Papa denuncia cuando la confesión se convierte en una tortura y hace que las personas tengan miedo de confesarse. No se trata de ir a recibir un castigo, una reprimenda o un gesto no adecuado, se trata de poder experimentar la alegría de saberse perdonados por Dios.

El confesor de hoy es clave y debe presentarse como el Padre Misericordioso, compasivo, tolerante. Está ahí para ser un instrumento de Dios que ayuda a las personas a curarse, sanarse, liberarse.

RBM: “Yo no me confieso ante otro pecador” ¿Cómo responde la Iglesia a esta expresión?

MRC: Creo que hay que entrar a descubrir el gran valor que tiene el sacramento de la reconciliación. Al sacramento de la confesión accedemos todos, no sólo unos cuantos, es para todos porque todos somos imperfectos, todos fallamos.

En esa expresión está la tendencia a decir que unos son pecadores

más que otros y pienso que no hay eso, todos somos pecadores. Este sacramento se realiza entre pecadores, pero ambos buscamos la gracia de Dios. Y esta gracia no viene directamente, viene a través de la Iglesia que es una realidad instituida por Jesús, no por los seres humanos.

Hay que comprender mejor algunos principios bíblicos y la historia de la Iglesia. Hay que crecer en esta conciencia de que el sacramento se vive personalmente, pero también como una experiencia comunitaria y eclesial. Hay muchas cosas para aclarar, pero no es conveniente quedarse en esas ideas que se escuchan pensando que sean expresiones correctas. Estamos en camino de descubrir la verdad y es bueno ir aclarando esa verdad del creyente, de la Iglesia y de Dios.

RBM: Usted ha asegurado varias veces que el propósito final de la vida y misión de la Iglesia es lograr conversiones auténticas y una fe madura, ¿por qué?

MRC: Todo lo que hacemos en la Iglesia tiene la finalidad de provocar en la persona conversión, eso quiere decir transformación total, dependencia total de Dios y de Jesús.

Si no hay esto no crece nuestra fe. Y si nuestra fe no alcanza madurez imposible que seamos testigos de Dios en el mundo, imposible que nuestra fe tenga incidencia en el cambio y transformación de la realidad.

Todos anhelamos un mundo mejor, que no esté lleno de mentiras y engaños, para ello hace falta que nuestra fe sea madura, que dependa de Dios y no de las cosas que pasan en el mundo, no de las circunstancias históricas, personales, familiares o sociales.



“Todos anhelamos un mundo que no esté lleno de mentiras y engaños, para ello hace falta que nuestra fe sea madura, que dependa de Dios y no de las cosas que pasan en el mundo”.

EJES temáticos

Por: Hna. Cilenia Rojas

Son cuatro los ejes temáticos que nos animan en la reflexión y el caminar preparatorio rumbo al V Congreso Americano Misionero.

“ Una Iglesia en misión evangelizadora, una Iglesia que rompe sus fronteras y se orienta hacia el mundo entero ”

EVANGELIO

La denominación de “Evangelio” al anuncio de salvación y de vida, es un elemento específico de la tradición cristiana primitiva.

El Evangelio de Jesucristo pretende anunciar la profunda e íntima vinculación de la humanidad, de cada persona y de la creación con Dios a través de la figura del Reino de Dios, entendido éste como el Reinado de Dios capaz de transformar la realidad por la acción eficaz de su Amor.

En este sentido, lo que anuncia el misionero nace de ese primer contacto con el Evangelio –como anuncio kerygmático vital- y vuelve a él como fuente que dinamiza su vida cotidiana. Es así que, en la presentación del Evangelio es imprescindible la actitud y el tono profético del misionero que vive la Alegría del encuentro con Jesús; de ahí que no se trata sólo de una comunicación formal de un mensaje, sino de la comunicación vital del mismo, pues el encuentro con Jesús ha generado una Alegría que no se puede contener.

ALEGRÍA:

En estos últimos tiempos muchas cosas han cambiado en nuestra realidad, cambios que presentan nuevos desafíos. Estamos inmersos en un contexto donde «el miedo y la desesperación se apoderan del corazón de numerosas personas [...] La alegría de vivir frecuentemente se apaga, la falta de respeto y la violencia crecen, la inequidad es cada vez más patente» (EG 52).

En este contexto, queremos recordar lo que nuestros pastores, reunidos en Aparecida, nos decían: «la alegría que hemos recibido en el encuentro con Jesucristo, a quien reconocemos como el Hijo de Dios encarnado y redentor, deseamos que llegue a todos los hombres y mujeres heridos por las adversidades [...] La alegría del discípulo es antídoto frente a un

mundo atemorizado por el futuro y agobiado por la violencia y el odio. La alegría del discípulo no es un sentimiento de bienestar egoísta sino una certeza que brota de la fe, que serena el corazón y capacita para anunciar la buena noticia del amor de Dios. Conocer a Jesús es el mejor regalo que puede recibir cualquier persona; haberlo encontrado nosotros es lo mejor que nos ha ocurrido en la vida, y darlo a conocer con nuestra palabra y obras es nuestro gozo». (DA 29)

MISION Y PROFECIA

El tema de la misión es tan importante que el papa ha introducido la palabra “misionariedad” en sus discursos asumiendo así un nuevo término, conocido ya en la teología de la misión¹ pero no utilizado hasta ahora en la doctrina de la Iglesia, El Papa Francisco lo refiere al “mandato confiado por Jesús a los Apóstoles de ser sus «testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra» (Hch 1,8), no como un aspecto secundario de la vida cristiana, sino como un aspecto esencial: todos somos enviados por los senderos del mundo para caminar con nuestros hermanos, profesando y dando testimonio de nuestra fe en Cristo y convirtiéndonos en anunciadores de su Evangelio.” Esta es la misión de la Iglesia hoy; el no constituirse autorreferencial, sino descentrada de sí misma, una Iglesia en misión evangelizadora, una Iglesia que rompe sus fronteras, amplía los límites personales y geográficos de la fe y se orienta hacia el mundo entero, y hacia sus múltiples periferias para anunciar la alegría del encuentro con Cristo mediante el Evangelio.

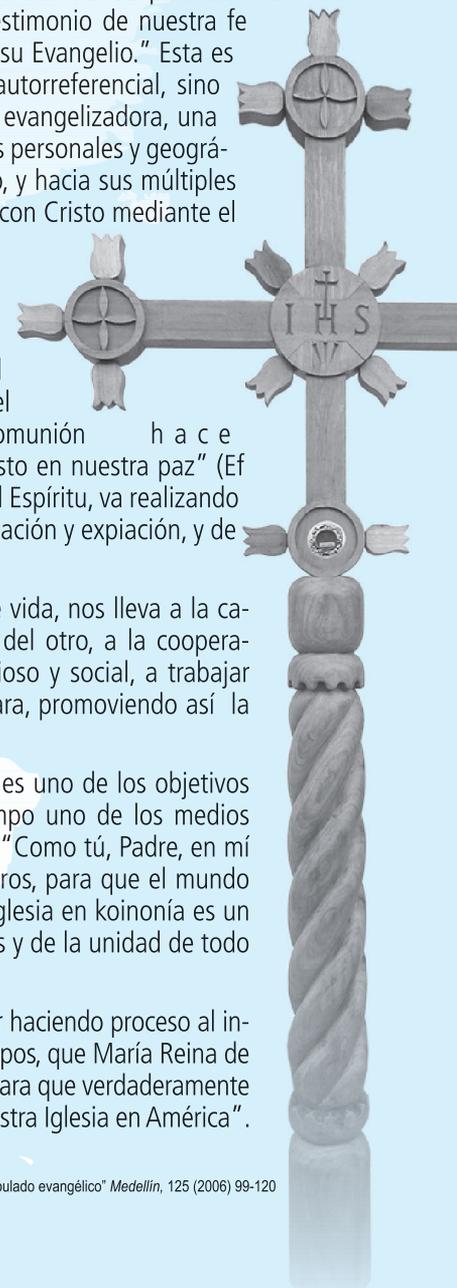
RECONCILIACIÓN Y COMUNIÓN

El fin principal de la evangelización y de la acción misionera de la Iglesia, es lograr la comunión del hombre con Dios, y de los hombres entre ellos: el amor de Dios y el amor del prójimo. A su vez la comunión hace posible una evangelización creíble y eficaz. “Cristo en nuestra paz” (Ef 2,14). Cristo a través de su Iglesia animada por el Espíritu, va realizando la comunión por medio de su sacrificio de propiciación y expiación, y de su Evangelio de verdad y amor.

El dinamismo de la koinonía como comunión de vida, nos lleva a la caridad, a la solidaridad, al encuentro y escucha del otro, a la cooperación misionera, al diálogo ecuménico, interreligioso y social, a trabajar en aquello que nos une y no en lo que nos separa, promoviendo así la reconciliación y la comunión universal.

La Koinonía es el ideal de vida eclesial y social; es uno de los objetivos más importantes de la misión, y al mismo tiempo uno de los medios testimoniales más eficaz para la evangelización: “Como tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado” (Jn 17, 21). Una Iglesia en koinonía es un “signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano” (LG 1).

Pidamos al Dios de la Vida que nos permita seguir haciendo proceso al interior de nuestras comunidades y de nuestros grupos, que María Reina de las Misiones interceda por cada uno de nosotros para que verdaderamente hagamos posible “un nuevo Pentecostés para nuestra Iglesia en América”.



1 J. Esquerda Bifet, “La misionariedad de la Iglesia en América Latina, a la luz del discipulado evangélico” Medellín, 125 (2006) 99-120

II Congreso Nacional de la Infancia y Adolescencia Misionera

Anunciemos el Evangelio:

Dios es Padre Bueno



Cochabamba – 6 al 9 de Julio de 2016



Dirección Nacional: Obras Misionales Pontificias - La Paz - Bolivia • Tel/Fax: 2406817 • Casilla 11932
E-mail: ompbolivia@gmail.com • www.boliviamisionera.com



El aborto sigue siendo un tema de mucho debate y posiciones encontradas en Bolivia. No podemos quedarnos callados ante una situación injusta y dolorosa que pasan muchas mujeres en nuestro país, pues está claro que nadie desea ni espera que una tragedia como el aborto toque a la puerta de la vida de miles de mujeres.

Cuando hablamos de casos de violación, evidentemente existe no sólo una tragedia sino además un crimen, y el hombre que es capaz de cometer un acto tan cruel hacia una mujer indefensa ha de ser denunciado y castigado. Sin embargo, esta injusticia no se arregla con el "derecho al aborto impune" que es el tema sobre el que se está debatiendo mucho estos últimos meses.

La Iglesia sufre ante la situación de las mujeres víctimas de violencia y del crimen de violación; y muestra un acompañamiento real hacia las víctimas de este hecho tan triste para todos como sociedad. Sabe que las cifras de mujeres que mueren o que quedan con graves lesiones físicas y psicológicas a causa del aborto son abrumadoras. Que el aborto sea despenalizado no disminuye los riesgos para la mujer, ni (mucho menos) disminuirá el número de violaciones.



La Iglesia no juzga a nadie. No es ni juzgadora ni opresora o indolente ante el dolor de la mujer (y de su familia) que recibe la presión para abortar. Su rol es el de una madre que acompaña y que ofrece alternativas más humanas; brinda acogida, apoyo, acompañamiento psicológico, formas de adopción. Y también ofrece un caudal de misericordia y sanación para quienes se hayan embarcado en una aventura tan triste como el aborto.

¿Por qué no podemos soñar con una sociedad que apoya a toda madre en situación problemática? Las prácticas abortistas pretenden ser la "solución", cuando en realidad introducen dos nuevas tragedias: la de la vida que se ha considerado un problema y que ha sido eliminada, y la de la mujer inducida al aborto, cuyas consecuencias le serán muy difíciles de remontar.

No se trata de limitar nuestra libertad de decisión como mujeres, sino del respeto de los Derechos Humanos, valor compartido con toda la sociedad. Todos queremos que se respeten los Derechos Humanos ante cualquier situación, y aquí está en juego el derecho de la mujer a tener una vida libre de violencia, a gozar de una buena salud y a tener una maternidad en el mejor modo posible, lo que es muy distinto del "derecho a decidir". La vida del ser humano no es objeto de decisión, debe ser respetada desde su inicio.

“ La Iglesia no es ni juzgadora ni opresora o indolente ante el dolor de la mujer (y de su familia) que recibe la presión para abortar. ”



MISERICORDIA quiero y no SACRIFICIOS (Mt 9, 13)

Por: P. Ben Hur Soto Cabrera

*“ Por favor, a los sacerdotes,
no se cansen de perdonar,
sean perdonadores como lo hacía Jesús.
No se escondan en miedos o en rigideces. ”*

Resalto que he estado poco tiempo de párroco y todavía en una parroquia de misión, la cual ha sido muy significativa para la formación de aquel joven sacerdote que empezó su vida ministerial. Trataré de reflexionar sobre dos aspectos: la pastoral de acogida, y el acoger con generosidad a los matrimonios en situación de irregularidad.

Como dice el Papa Francisco en la introducción de su Exhortación Apostólica Postsinodal AMORIS LETITIA, cuidemos con amor la vida de las familias porque no son un problema, son una oportunidad.

Desde el punto de vista de la parroquia como comunidad de comunidades se quiso y se quiere reforzar la idea de la familia inmersa en la comunidad de fe basado en los hechos de los Apóstoles 2, 42, 47: “Se reunían frecuentemente para escuchar la enseñanza de los apóstoles, y participar en la vida común, en la fracción del pan y en la oraciones...”, aunque no siempre, participa toda la familia, todavía sigue el fenómeno, la Iglesia está llevada, en la mayoría de las comunidades por las mujeres, por las señoras comprometidas con su iglesia.

Nos hacemos una pregunta muy simple: ¿por qué es que los laicos no han logrado mismarse en la vida eclesial? y los que se han comprometido lo han hecho por tan sólo un corto período.

Considero que una de las causas para que exista poca participación de los laicos en la vida eclesial, es justamente la INDIFERENCIA causada no sólo por los problemas familiares, conyugales, sino también por el propio relativismo social en el que vivimos.

En la misma parroquia podemos notar la falta de instrucción y formación, la difícil tarea para encontrar agentes pastorales en las zonas alejadas, la competencia de las sectas, la pobreza que obliga a muchos a trabajar lejos del hogar, el frecuente cambio de residencia, la inmadurez y la falta del sentido religioso de la vida de muchos padres de familia, entre otros.

Por eso, qué importante es la formación que hemos recibido en la familia, en la escuela y en la Iglesia, tres entidades en crisis y fuertemente cuestionadas. De alguna manera se están tornando con poca credibilidad.

La pastoral de la misericordia o de acogida

Ante esta situación de crisis de credibilidad en la que estamos viviendo, recojamos las palabras del Pastor de la Iglesia universal,



el Papa Francisco; tenemos que ser una Iglesia en salida, que vaya al encuentro de las ovejas dispersas, aisladas, abandonadas y olvidadas.

Con la pastoral de acogida, Jesús nos da nuevas oportunidades, nos ve con ternura, desde el corazón y con el corazón. Especialmente en los lugares santos como los Santuarios, las Basílicas, las Iglesias Rectorales, pero sobre todo en nuestras parroquias; éstas deberían ser sectores donde el buen trato deslumbró el rostro misericordioso de Dios Padre.

Aplicando el mensaje de la **pastoral de la acogida**, es menester, que la parroquia, sea más comunidad y más familia, que acoja en su seno a todo cristiano que tiene fe en la salvación, tal vez no como la de Abraham, pero sí en la medida de una mediana formación y una necesidad de sentirse parte inseparable de la Iglesia.

En otras palabras hago mención a la manera cómo deben ser acogidos los penitentes al momento de acercarse a buscar la reconciliación con Dios y con los hermanos.

El sacerdote tiene que ser un hermano y un padre, más que un juez o un curioso. Tiene que expresar el sacramento de la misericordia por excelencia. Los fieles tienen que encontrar en dicho sacramento aquella paz que sólo lo puede dar Dios mediante sus ministros ordenados.

Acoger con generosidad a los matrimonios

La Iglesia debe transmitir el mensaje que Cristo que nos dice: "yo estoy con todos ustedes todos los días hasta que se termine el mundo" (Mt 28, 20). Si ésta es nuestra reflexión, ¿por qué hemos clasificado a cristianos de primera, otros de

segunda, más allá los de tercera y en el fondo de nuestro pozo de fe, colocamos al resto de los cristianos? pero, ¿quién nos autorizó a ser los clasificadores de la fe, de la creencia, de la forma de vivir en la parroquia? ¿Acaso no dijo Jesucristo: "...por eso, vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos"? (Mt 28, 16-20).

Es por ello que la Iglesia, debe buscar estrategias que incluyan a los excluidos, como es el caso de los matrimonios en situación irregular, que son tratados como pecadores porque no se casaron por la Iglesia, privándoles de algunos sacramentos.

Reconocemos que como Iglesia no hemos buscado alternativas pastorales para incluir a aquellas parejas que de alguna manera su situación jurídica con la Iglesia no está tan clara, o se han buscado pocas alternativas, por otra parte, también reconocemos que pareciera que algunos de ellos están esperando que la Iglesia vaya en su búsqueda, aunque así como estamos como Iglesia, y todavía llamándonos misionera, la iniciativa debería ser nuestra.

De acuerdo con nuestro bautismo todos somos miembros de la Iglesia. Ésta nos abre las puertas para sentarnos en la mesa del Señor, aunque a veces tengamos actitudes selectivas con nuestros hermanos bautizados. Siguiendo la idea de Lc 6, 44: Nos preguntamos, ¿qué frutos estamos dando como Iglesia, como parroquia, como comunidad? Es tiempo de "la acogida", es el tiempo de hacer crecer el amor de Cristo. Es por ello que más que una REFLEXIÓN damos una PROPUESTA.

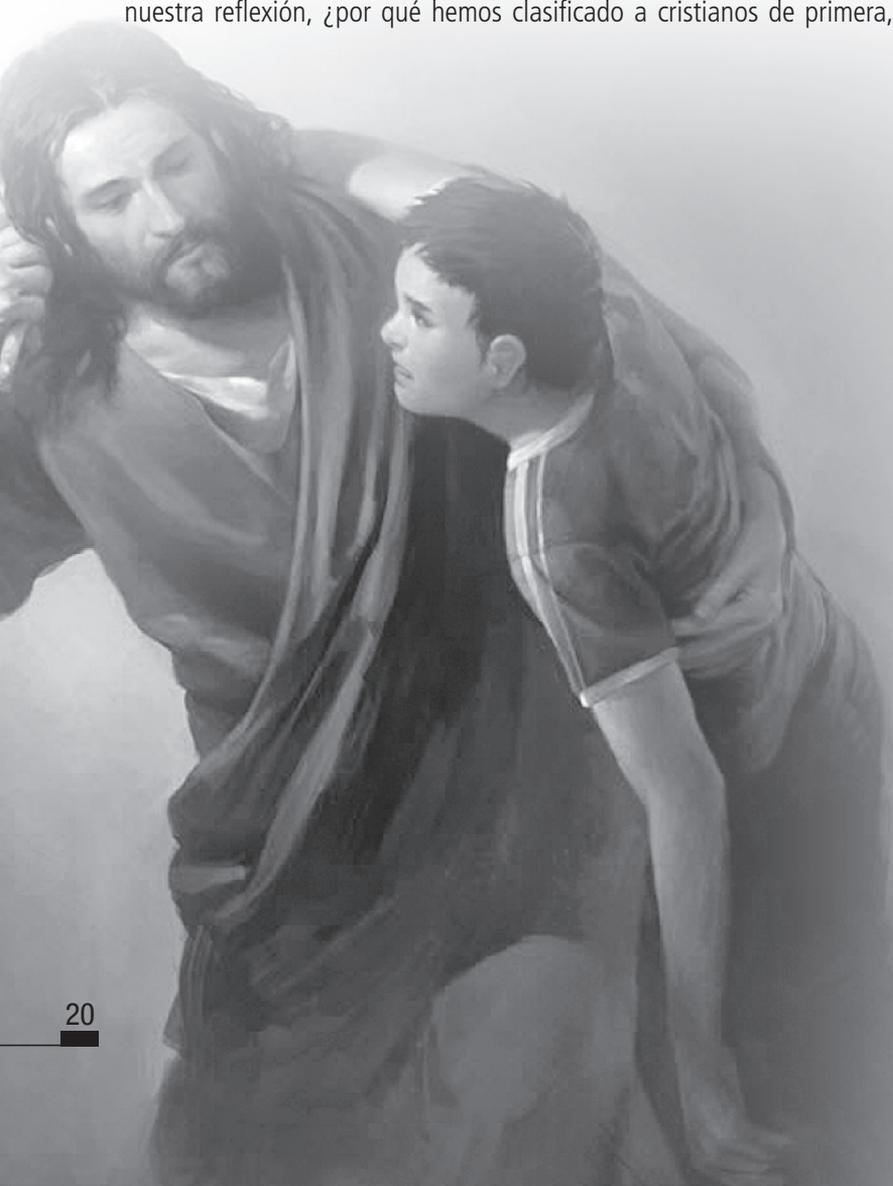
Esa es la realidad de nuestra vida cristiana, por consiguiente, estamos obligados a buscar alternativas, estrategias o ministerios pastorales.

El Papa Francisco nos dice que tenemos que tener una mirada particular en los matrimonios civiles y con los que están aún en mera convivencia; haciendo un debido acompañamiento podrían estar preparados para el matrimonio sacramental. (Exhortación Amoris Letitia N° 293)

También nos dice que la ayuda debe llegar a todos, debemos ayudar a cada bautizado a encontrar su propia manera de participar en la comunidad eclesial. Obviamente todos debemos estar unidos al magisterio de la Iglesia. (Exhortación Amoris Letitia N° 297)

Si Dios perdona a todos los que se arrepienten, si Jesús vino para salvarnos a todos, sin marcarlos, ni llenarnos de cánones y normas humanas, este es el mejor tiempo del perdón. Es el momento de sentirnos hermanos, porque compartimos la misma fe, el mismo mensaje, el mismo Redentor y el mismo Dios.

Un agradecimiento especial a los fieles comprometidos que día a día van trabajando y aportando a la reflexión del mandamiento del amor.



MISERICORDIOSOS COMO EL PADRE



Iconografía de la MISERICORDIA en el Sacramento de la RECONCILIACIÓN

Para entender mejor estos elementos gráficos del logo del Año de la Misericordia, el P. Gustavo Rivero, Director de Obras Misionales Pontificias de la Diócesis de Potosí, organizó una iniciativa denominada Iconografía de la Misericordia en el Sacramento de la Reconciliación.

Para empezar dejemos en claro qué se entiende por iconografía religiosa, es aquella dedicada "al estudio y la descripción de las imágenes referentes a las doctrinas religiosas, sus símbolos, motivos y personajes. En este sentido está constituida por el conjunto de pinturas, retratos, esculturas y monumentos que se basan en temas relativos a sus creencias, su cosmogonía y su visión del mundo".

Este año, en el cual se conmemora el Año de la Misericordia, se retoma la primera imagen plástica de Jesús, la imagen del Buen Pastor. "P. Gustavo Rivero explica que este primer dibujo o imagen plástica de Jesús ya estaba en las catacumbas, imagen pagana romana, y aparece como el primer ícono de la Iglesia cristiana. Y cuando se establece el año Jubilar de la Misericordia un iconógrafo muy importante, profesor de la Universidad Gregoriana, hizo este logotipo en base a la imagen del Buen Pastor creando elementos nuevos".

Elementos de la iconografía del logotipo del Año de la Misericordia

P. Gustavo Rivero explica los elementos del logotipo del Año Jubilar de la Misericordia que "por un lado en vez de la ovejita que carga el Buen pastor carga a otro hermano y sus ojos se funden con el pastor y la persona que carga".

¿Qué significa ese elemento simbólico?

Ese elemento simbólico, según P. Gustavo Rivero, "representa ponerse en el zapato del otro, es mirar la vida desde la otra persona, es darnos cuenta que la fraternidad, que el amor a las personas, la solidaridad, tiene que partir de ponerse en el lugar del otro. Por esa razón tanto el pastor como la persona que está cargando tienen el mismo ojo".

Otro elemento que aparece es el lema "Misericordiosos como el Padre", pero en el otro lado aparece la imagen vacía, lo cual explica, P. Rivero, que "es para que se pueda rellenar con las necesidades urgentes de cada comunidad cristiana, que puede ser paz, cariño, misericordia, tolerancia, amistad. Así, cada persona, familia y comunidad tendrá sus necesidades que las puedan rellenar en el logotipo".

Difusión de la iconografía

A la fecha ya se ha realizado la difusión y explicación de estos elementos simbólicos en todas las parroquias de Potosí, a fin de que se los pueda comprender y asimilar mejor. Según el director de la Diócesis de Potosí, "al estar ya en la mitad del Año de la Misericordia en Potosí ya se ha trabajado sobre el tema de poder identificar, de poder entender el logotipo, porque al principio es incluso hasta chocante la figura iconográfica, porque en Bolivia estamos acostumbrados a otro tipo de símbolos más concretos, en cambio esta pieza es tremendamente abstracta y oriental. Todo eso influye para que este elemento sea así y tenga sus características propias", explicó P. Rivero.

Por: Ximena Aguirre

rtmision
ARTE MISIONERO

“JESUCRISTO: el rostro de la MISERICORDIA de DIOS Padre”

Dr. M. Jenaro Mercado Rojas

El Dios que se revela en la historia es un Dios compasivo. Dios padece con el ser humano, incluso con el que le da la espalda, porque le ama. Dios no se queda impasible, sino que le busca, le perdona. En la Sagrada Escritura, de Él se dice que es misericordioso (raham), que tiene entrañas sumamente sensibles (rahamim), es compasivo (hannun), es clemente, lleno de ternura (hésed). La revelación de Dios con estos atributos es histórica, no mítica ni filosófica, y es una revelación en la historia de un pueblo: Israel. Esta revelación llega a su plenitud en una persona concreta: Jesús de Nazaret. Mirando su rostro, su actuación, contemplamos estupefactos el rostro misericordioso de Dios (MV 9; Heb 1,1-4).

“La misericordia es la viga maestra que sostiene la vida de la Iglesia... La Esposa de Cristo (=Iglesia) hace suyo el comportamiento del Hijo de Dios que sale a encontrar a todos” (MV 12).

todas sus formas posibles que en la antigüedad se los identificaba como poseídas por espíritus malignos (Mc 5,1-20; Mt 8,28-34; Lc 8,26-39). Todos ellos acuden a Jesús gritando: “**ten misericordia de mí**,” “ten misericordia de mi hijo” (Mt 9,29; 17,15). Los leprosos, enfermos excluidos (Lev 13,45), acuden a la misericordia de Jesús y reciben la curación (Lc 17,13-16). En Jesús y en sus actos se revela la misericordia entrañable de Dios Padre. Él mismo lo dijo: “*El que me ha visto a mí, ha visto al Padre*” (Jn 14,9)

La actuación de Jesús

Los Evangelios dan testimonio de la misericordia (éleos) de Jesús con personas enfermas, marginadas, descartadas, desesperadas que gritan ‘**ten piedad**’ o ‘**ten misericordia**’ (Mc 1,29-45; 2,15-17; 10,46-52; Mt 20,29-34; Lc 18,35-43). Ante tanto dolor, las entrañas se le conmueven (splánchna) y se llena de compasión (oiktírmon)(MV 8) Estas expresiones están ausentes en el Evangelio de san Juan, quien prefiere el término: ágape (amor fiel) para expresar el amor-misericordioso sin límites, que triunfa sobre el odio, la división y la muerte. Entre los enfermos aparece con frecuencia el mundo de la ceguera, las personas con enfermedades mentales, en

“En Jesús y en sus actos se revela la misericordia entrañable de Dios Padre.”

Jesús se compadece de la gente

A Jesús le duele la situación de las personas con las que comparte el día a día; gente sencilla, gente pobre, sin títulos académicos, sin cargos, sin presente y sin futuro. Los arrinconados, los descartados, diríamos hoy, son los primeros destinatarios de la compasión de Jesús (Mt 9,36; Mc 6,34). La gente busca a Jesús hasta que le encuentra, gente que le seguía a pie desde todos los pueblos (Mt 14,14; Mc 6,34). La multitud, además de sufrir muchos problemas económicos, tiene hambre. Jesús, lleno de compasión, da de comer a los judíos reunidos en la zona del lago, también a los paganos procedentes de la Decápolis (Mt 15,32-39; Mc 8,2).

A Jesús le duele las situaciones de personas concretas, tiene una mirada compasiva a ellas: al joven rico que intentó seguirle (Mc 10,21), a los fariseos y dirigentes del pueblo les mira con mucha pena (Mc 3,5; Lc 6,10), a la muchedumbre la mira y cura a sus enfermos (Mt 14,14; Mc 6,34). Jesús tiene mirada compasiva para todos, no discrimina a nadie: devolvió la vida al hijo muerto de la viuda (Lc 7,11-15); sana a la mujer encorvada (Lc 13,12); a la mujer joven (Mc 5,21-24.35-43) y a la adulta (Mc 5,25-34) les devuelve la capacidad de ser madre. Su mirada compasiva convierte a Zaqueo (Lc 19,2.5), integra a Leví en la comunidad de sus seguidores (Lc 5,27-28; Mc 2,13-14; Mt 9,9), perdona la cobardía de sus discípulos y la traición de Pedro (Mt 26,69-75) A punto de morir, movido de misericordia, atiende el pedido del zelote crucificado (Lc 23,42-43). Resucitado no increpa a ninguno de los suyos por su infidelidad. Al contrario, lleno de amor, les confía llevar adelante la Misión que el Padre le ha encomendado (MV 10; 11; Lc 24,44-49; Jn 20,19-23; 21,15-18).

Cuando presentes tu ofrenda ante el altar

Los israelitas acuden al Templo de Jerusalén llevando al altar las mejores ofrendas que presentar a YHWH. Los ricos ofrecen novillos, los pobres un

par de pichones (Lev 12,8; Num 18,15-16; Lc 2,24). Jesús no ataca esta práctica, pero le da un sentido, mira la sinceridad del oferente que se acerca a Dios. Esa es la intención cuando dijo a las multitudes: *«Si, pues, al presentar tu ofrenda en el altar te acuerdas entonces de que un hermano tuyo tiene algo contra ti, deja tu ofrenda allí, delante del altar, y vete primero a reconciliarte con tu hermano; luego vuelves y presentas tu ofrenda»* (Mt 5,23-24). No bastan las buenas intenciones, hay que buscar una relación de reconciliación en todas las situaciones de cada día. Jesús quiere que la fe y el culto a Dios Padre no estén al margen de la forma de vivir, transida de misericordia. Por eso insiste que el culto agradable a Dios va precedido por la reconciliación. Jesús quiere que la fe y el culto a Dios Padre no estén al margen de la misericordia. Por eso insiste que el culto agradable a Dios va precedido por la reconciliación. Jesús prefiere que las personas, los pueblos, las comunidades, las culturas... se abracen y se perdonen en vez de un culto teñido de odio e intolerancia. Culto sí, oración sí, pero yendo de la mano de la misericordia. Jesús no abolió el valor del culto, sino que lo sometió al mandamiento del amor, culmen de la vida cristiana (MV 2). Para Jesús, la ofrenda sólo es grata bajo el signo de la misericordia, componente importante del amor: *«Misericordia quiero y no sacrificios»* (Mt 12,7). En esta sentencia, no hay negación dialéctica, se trata de un semitismo, cuya traducción es esta: *«Quiero misericordia más que sacrificios.»* Así interpreta el tárgum siguiéndola tradición profética (Am 5,23-24; Os 6,6; Is 1,16-17).y el hilo sapiencial: *«Practicar la justicia y la equidad, es mejor ante Yahvéh que el sacrificio»* (Pr 21,3).

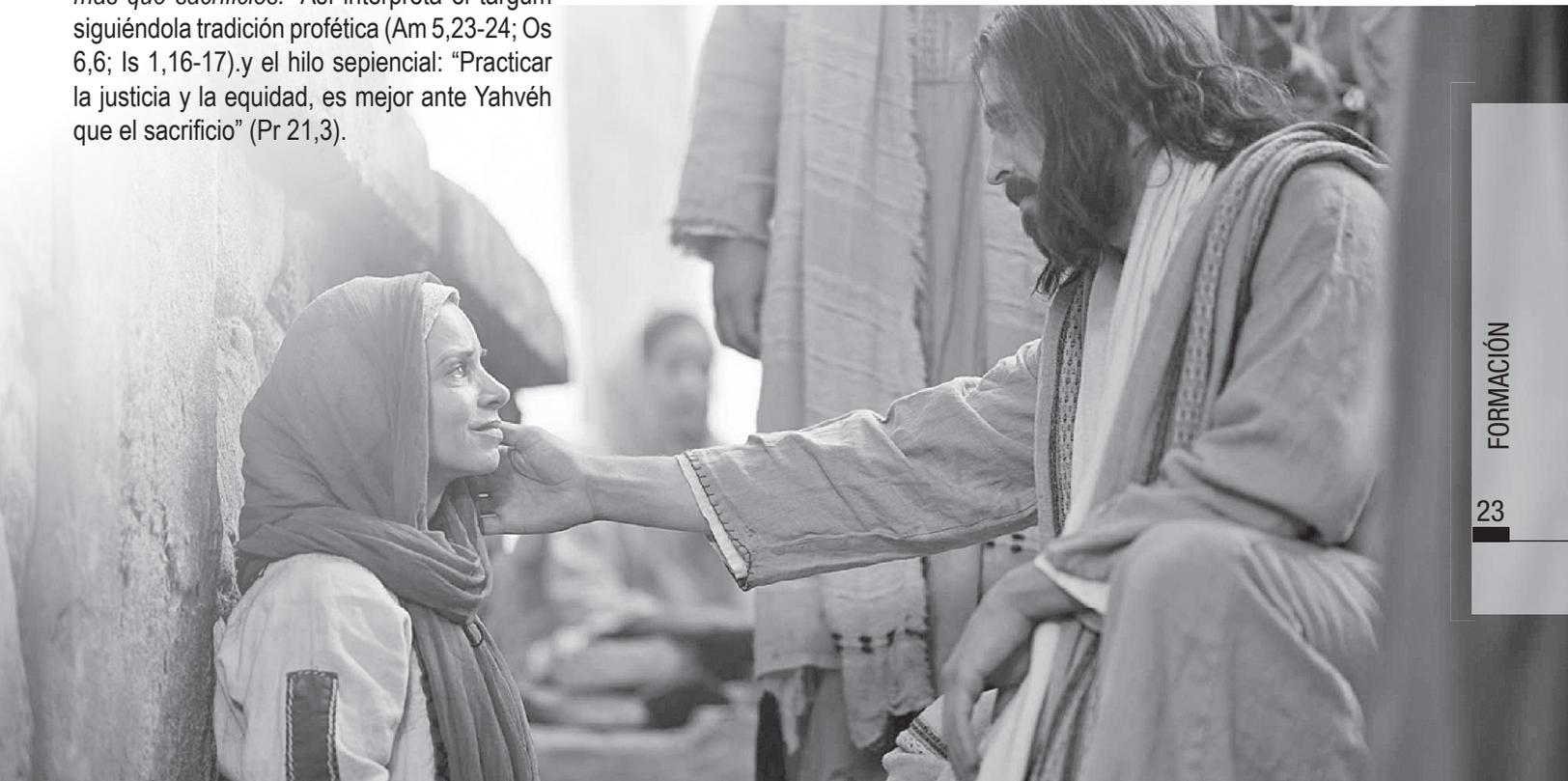
“ *El Dios que se revela en la historia es un Dios compasivo, lleno de misericordia.* ”

La Misericordia es, en realidad un componente esencial del programa de la vida de los cristianos/cristiana. El Evangelio de San Mateo la incluye en los discursos eclesiales de Jesús: *«Bienaventurados los misericordiosos»* (Mt5,7) cuya práctica permanente será recompensada con la corona de la gloria (Mt25,34-40).

Conclusión

Contemplar en Jesucristo el rostro misericordioso de Dios Padre, impulsa a la Iglesia a reflejar ese Rostro en su vida y en su pastoral. La misericordia debería animar toda la Pastoral de la Iglesia. El Papa Francisco traza estas y otras directrices al respecto: *«La misericordia es la viga maestra que sostiene la vida de la Iglesia. Todo en su acción pastoral debería estar revestido por la ternura con la que se dirige a los creyentes; nada en su anuncio y en su testimonio hacia el mundo puede carecer de misericordia. La credibilidad de la Iglesia pasa a través del camino del amor misericordioso y compasivo»* (MV 10; EG 24). *«La Esposa de Cristo (Iglesia) hace suyo el comportamiento del Hijo de Dios que sale a encontrar a todos, sin excluir ninguno. En nuestro tiempo, en el que la Iglesia está comprometida en la Nueva Evangelización, el tema de la misericordia exige ser propuesto una vez más con nuevo entusiasmo y con una renovada acción pastoral»* (MV 12). En medio de una humanidad intolerante y discriminadora la Iglesia ha de anunciar, incansablemente, sin miedo, la gran noticia de la misericordia de Dios Padre y jugarse por ella (MV 10; 12).

“ *Mirando el rostro y la actuación de Jesús. Contemplamos estupefactos el rostro misericordioso de Dios Padre.* ”



En **CAMINO** al V congreso americano **MISIONERO**

Por: Hna. Cilenia Rojas

Del 29 de febrero al 2 de marzo de 2016 se realizó el II SIMPOSIO INTERNACIONAL MISIONERO en la ciudad de Pando, departamento de Canelones, en el URUGUAY. Tuvo como temática "EL EVANGELIO DE LA ALEGRÍA IMPULSA LA MISIÓN", es complemento del primero realizado en Puerto Rico en 2015 sobre el tema; "EL EVANGELIO FUENTE DE RECONCILIACIÓN Y COMUNIÓN". De este modo se quiso completar la reflexión en preparación al V Congreso Americano Misionero que tiene como tema "LA ALEGRÍA DEL EVANGELIO, CORAZÓN DE LA MISIÓN PROFÉTICA, FUENTE DE RECONCILIACIÓN Y COMUNIÓN", con el lema: "AMÉRICA EN MISIÓN, EL EVANGELIO ES ALEGRÍA".

El simposio tuvo como marco introductorio el testimonio de vida de Mons. Jacinto Vera, primer Obispo de Montevideo, quien fue ejemplar en su generosidad pastoral así como en la entrega misionera que le llevó a recorrer varias veces el Uruguay entero. Acompañó también la figura de la Bienaventurada Nazaria Ignacia, quien inició su vida misionera en Oruro Bolivia; destacando en ella su espiritualidad de comunión con la Iglesia, su dedicación y amor a los pobres, su compromiso en la superación de la marginación de la mujer y su pasión por el Anuncio del Evangelio.

Junto a estos ejemplos de vida, compartimos con agentes pastorales y misioneros de las Iglesias locales las reflexiones teológico pastorales a través de las cuatro ponencias desarrolladas en estos días.

A la iluminación siguió el diálogo en los grupos y los foros temáticos que expresaron la diversidad de desafíos y contextos así como las variadas acciones misioneras en nuestra América. En el contexto del año de la Misericordia y desde la invitación permanente de Jesucristo a llevar la Buena Noticia a todos los pueblos, reafirmamos nuestra vocación de "Iglesia en salida", misionera, que anuncia con el testimonio de vida que el Evangelio es alegría.

En los diálogos espontáneos de los participantes, se subrayó fuertemente la razón de los Congresos Americanos Misioneros que apunta a mantener viva la misión ad gentes, a buscar estrategias e iniciativas para implementarla a partir de una renouada pastoral misionera, el compromiso por la nueva evangelización y fruto de la cooperación misionera entre las Iglesias locales.



PONENCIAS:

- 1) **"La alegría de Cristo resucitado"** (P. Luca Pandolfi)
- 2) **"La alegría de las Bienaventuranzas"** (P. José Cervantes)
- 3) **"El discípulo misionero, profeta y testigo de Cristo"** (P. Andrés Torres)
- 4) **"Ámbitos, prioridades y tareas de la misión en América"** (P. Estevao Raschiatti)

FOROS TEMATICOS:

MISIÓN Y ECOLOGÍA

P. Jaime Carlos y P. Camilo Pauletti – OMP de Brasil.

MISIÓN Y FAMILIA

P. Pedro Basessco. OMP de Argentina.

MISIÓN Y EDUCACION

Lic. Limbert Ayarde de Bolivia.

MISIÓN Y CATEQUESIS

P. Eduardo Mercado Guzmán de México

NUEVAS FORMAS DE COOPERACION MISIONERA

P. Guillermo Morales de México.

EL ROL DE LAS OO.MM.PP. EN LAS IGLESIAS LOCALES

P. Anastasio Gil de España.

De la reflexión que se hizo se reconoce que la Iglesia todavía en algunos lugares se mantiene viva y hace creíble su misión profética, el Papa Francisco, los pastores, los agentes de pastoral con su palabra y testimonio de





vida van dando un rostro de Iglesia en camino, que quiere vivir "en salida", en atención a la gente alejada, aunque nos damos cuenta que el proceso evangelizador es todavía superficial y merece mayor dedicación de tiempo y agentes pastorales formados.

Sin embargo, el anuncio del misionero encuentra obstáculos en la falta de testimonio de los creyentes, las incoherencias de los miembros de la Iglesia, cuando acomodan sus vidas de discípulos al estilo del mundo y no al estilo de la conducta de Jesús, opacando la alegría de la Buena Noticia.

Existen tendencias del secularismo e individualismo y otras situaciones que nos hacen caer en la cuenta de la inadecuada, formación y caminar misionero en nuestra Iglesia.

La apertura, la escucha y meditación de la Palabra de Dios, hace leer la historia personal y social con los ojos de Dios que cambia la manera de valorar y asumir la realidad que nos rodea. Así, se orienta la adhesión libre a la verdad plena que da sentido a la persona como hijo de Dios. Hemos de tener siempre en el centro de nuestra vida que la misión de la Iglesia es anunciar la Palabra de Dios al mundo. (Dv 1)

De las conclusiones podemos destacar que en la tarea evangelizadora es importante que el misionero, desde su conocimiento y experiencia personal con Jesús, comparta su alegría y ofrezca oportunidades para que los

destinatarios puedan vivir ese encuentro que lleva a la conversión. Además el misionero tiene que estar consciente que Dios lo precede y está presente en la vida del pueblo: en su cultura y valores humanos auténticos.

La acción evangelizadora debe estar abierta a los nuevos interlocutores, a su realidad, así como a los nuevos lenguajes y signos que vehiculan sus necesidades y anhelos más íntimos y profundos.

La Iglesia misionera está llamada a vivir una espiritualidad de comunión y solidaridad, expresión del Dios misericordioso con todos sus hijos, de manera especial con los más pobres y necesitados: impulsar los distintos ministerios, educar al trabajo en equipo, al espíritu de servicio gratuito, a la comunión y a la caridad.

Reconocemos la importancia de la familia, Iglesia doméstica, y sacramento de Dios amor: es urgente su formación y acompañamiento constantes al servicio de la fidelidad y perseverancia para que sean también experiencia anunciada y testimoniada de la comunión del Padre, del Hijo y del Espíritu con su vida.

Los medios de comunicación, si bien a veces, deforman a la persona y promueven antivalores, tienen el gran potencial de anunciar la verdad sobre la persona humana y de ser educadores de los valores de la convivencia humana. Merece una atención particular la oportunidad de poner al servicio de la pedagogía y sensibilización misionera el apego de los jóvenes a las redes sociales.

“ La Iglesia misionera está llamada a vivir una espiritualidad de comunión y solidaridad ”



MISIONEROS de la misericordia en la **FAMILIA**

Por Mario Ríos



La Iglesia está viviendo el Año Santo de la Misericordia, un tiempo de gracia convocado por el Papa Francisco para que experimentemos el gozo del perdón. Este año Jubilar de la misericordia nos encuentra en el marco de la misión permanente y el primer espacio de misión son nuestras familias, por eso estamos llamados a ser misioneros de la misericordia en la familia.

Para tener una idea de lo que significa ser misioneros de la misericordia en la familia es necesario plantearnos qué significa ser misioneros, es decir tener la idea inicial de que el misionero es aquel que ha sido enviado para algo y por alguien. El Papa Francisco bellamente nos lo explica: "misionero es aquel que se hace servidor del Dios y que quiere hablar a los hombres y a las mujeres de hoy, como Jesús hablaba a los de su tiempo" (1ro. oct 2015). Es decir, que el misionero nace de haber experimentado el encuentro gozoso con Jesucristo, y de la necesidad que tiene de transmitir esa experiencia a los demás.

Es necesario tener claro que ser misionero de la misericordia implica una gran responsabilidad por que conlleva ser testimonio en primera persona de la cercanía de Dios y de su modo de amar.

Si aterrizamos a nuestra realidad de familia, una vez más podemos constatar que la familia es la más auténtica escuela de la misericordia. Si queremos comprender la misericordia divina hay que comenzar por entender a la familia, porque Dios mismo en su infinito misterio no es soledad sino familia, la más perfecta comunidad de amor nos dirá San Juan Pablo II.

Ser misionero de la misericordia en la familia quiere decir: ser capaces de perdonar, porque sin perdón no hay familia, un perdón que se vive entre los esposos, de los padres con los hijos, de los hijos con los padres y también entre los hermanos, experimentando la alegría del amor, precisamente como tan magníficamente nos lo explica el Papa Francisco en su reciente exhortación "Amoris Laetitia", la alegría del amor en la familia.

Un gesto por excelencia de la misericordia es acoger el don de la vida, y más aún hoy en día, cuando la cultura actual promueve una relativización sobre el valor de la vida humana, desde su nacimiento hasta la muerte natural, la misericordia debe verse reflejada en la acogida de un ser nuevo en la familia y en la defensa de miles de inocentes que mueren día a día justificados por ideologías o más aún por mezquinos intereses económicos.

Ser misionero de la misericordia en la familia es ante todo testimoniar en la vida de los esposos y de los hijos a Jesucristo vivo en medio de la sociedad, mostrando así la belleza del matrimonio y la familia. No hay mejor lugar para enseñar, practicar y vivir la misericordia que la familia. Ante las amenazas que surgen en la actualidad, hagamos de nuestras familias hogares de misericordia. Que el testimonio y valentía de la Sagrada Familia de Nazaret bendiga cada una de nuestras familias.





LICENCIATURAS

**Ciencias de la Educación
Ingeniería de Sistemas
Contaduría Pública
Derecho
Psicomotricidad, Salud,
Educación y Deportes**

PLAN BIENIO

**Licenciatura para Maestros
Licenciatura en Educación Física**

POST-GRADOS

**Diplomados
Especialidades
Maestrías**

UNIVERSIDAD
SALESIANA
BOLIVIA
UNIVERSIDAD PLENA



LA PAZ - CAMPUS UNIVERSITARIO

Avda. Chacaltaya N. 1258
(Plaza Don Bosco) Zona: Achachicala
Teléfonos: 2305210 - 2305252 - 2305861 - 2305844
Fax: 2305111 • Casilla 13102
usalesiana@usb.edu.bo

COCHABAMBA

CIUDADELA UNIVERSITARIA DON BOSCO
Av. Blanco Galindo Km. 9, COLCAPIRHUA
Av. La Paz, Final Barrio Kami.
Teléfonos: 4375672 - 4375674
FAX: 4375672

Misioneras Eucarísticas de la Santísima Trinidad



Historia:

Fundada el 20 de Noviembre de 1936 en la Ciudad de México, con el fin de glorificar a la Santísima Trinidad, siendo, buscando y formando adoradores del Padre, a imitación de Cristo, en Espíritu y

Verdad. "Dios y las Almas" es nuestro grito de combate, escogido por Nuestro Fundador, que nos estimula a la lucha por la gloria de Dios y la salvación de todos los hombres. Realizan su servicio de Evangelización y Catequesis dentro de las parroquias insertas en las poblaciones suburbanas, campesinas e indígenas, en México, Bolivia y Perú.

Fundadores:

Fueron el R.P. Pablo Ma. Guzmán y la Srta. Enriqueta Rodríguez Noriega. Fue en la contemplación del pasaje bíblico de Juan. 4, 5-26, en que el Padre Pablo Ma. Guzmán recibe la inspiración para formar verdaderos adoradores del Padre en Espíritu y Verdad, ya que estos no olvidarían la acción salvífica de Dios y sabrían darle una respuesta agradecida.

Carisma:

Ser, buscar y formar adoradores del Padre, que sean hijos en el Hijo y hermanos entre sí. El núcleo de nuestro carisma es la adoración y la gratitud.

Espiritualidad:

Amando a la Santísima Virgen María, viven su sacerdocio bautismal, enviadas a realizar una misión evangelizadora dentro de la Iglesia, formando cristianos auténticos.

En Bolivia:

Llegaron en 1953 al Vicariato Ñuflo de Chávez, Concepción, tienen a su cargo el Colegio Guadalupe. Esta misión está considerada como Misión "Ad gentes". En la sede de Santa Cruz se cuenta con la casa del Postulantado y Noviciado .

Contacto:

Casa de "Jesús, José y María"
Casa de Formación - MESST –
Arquidiócesis de Santa Cruz de la Sierra
Pampa de la Isla, B. La Esperanza, Calle San Matías, #51
Teléfono: 3-347-6602 • Casilla: 534

Hermanas Apostólicas de Cristo Crucificado



Historia:

Hermanas Apostólicas de Cristo Crucificado, se funda, 13 de Septiembre del 1939, hoy extendida por siete países, fue aprobada por SS Pablo VI el 7 de Enero de 1975. Realizan su servicio pastoral, en la evangelización y promoción humana en colegios, hogares de me-

nores, casas de espiritualidad, pastoral parroquial, misiones, centros de atención a la tercera edad y a la mujer, pastoral de la salud.

Fundadora:

María Séiquer Gayá, nace en Murcia, el 12 de abril de 1891. Es educada en las religiosas de Jesús María. Contrae matrimonio entregándose juntos al servicio a los pobres y gente más necesitada. Tras la muerte de su esposo siente la vocación a la vida religiosa. En 1939 funda junto con Madre Amalia el Instituto de Hermanas Apostólicas de Cristo Crucificado, tras una penosa enfermedad muere el 17 de julio de 1975. El 4 de febrero de 1989 se abre el proceso de canonización.

Espiritualidad:

Nuestra vocación tiene especial carácter mariano. Ser Hermanas de Cristo Crucificado es ser Hijas de María. Ella es para nosotras el modelo perfecto de nuestra configuración con Cristo Crucificado y de fidelidad a nuestra vocación y misión apostólica.

Carisma:

Identificarnos con Cristo Crucificado en el Misterio de su Muerte y Resurrección, adoptando sus mismas actitudes de: Amor, Entrega, Perdón, Sencillez, Confianza en Dios.

Presencia en Bolivia:

Las hermanas atienden el hogar Virgen de la Esperanza Diócesis de El alto, también están presentes en Jorori (Santa Cruz de la Sierra), cuentan con un hogar con bebés y niños menores de 7 años que no tienen familia, una escuela infantil, un comedor social para niños y dos comedores para adultos.

Contacto:

Calle 103 N°12, Zona Villa Bolívar D
Casilla 6331 • Telf: 2821522
e-mail: alto_hogar@hotmail.com